



China

# LOS FRÁGILES BORDES DEL IMPERIO

LA REPRESIÓN DE LOS MOVIMIENTOS TIBETANOS A FAVOR DE UNA AUTONOMÍA REAL DEJA VER EL CONTROL QUE PEKÍN EJERCE SOBRE SUS MINORÍAS ÉTNICAS EN LAS FRONTERAS DEL ESTADO



**UN NIÑO ONDEA**  
la bandera tibetana  
ante unos monjes  
en Dharamsala,  
sede del Dalai Lama  
en el exilio.

MANAN VATSAYANA/AFP/GETTY IMAGES

**L**o he dicho cien veces y mil: no definiendo la independencia de Tíbet, sino vivir codo con codo con los chinos”. Así de rotundo fue la semana pasada el Dalai Lama, líder espiritual de los tibetanos y para muchos, única autoridad legítima de este inmenso altiplano, gobernado desde 1950 por China.

Las revueltas de tibetanos contra las autoridades chinas en Lhasa —con un resultado de decenas de muertos— han puesto de manifiesto el descontento que, medio siglo después de la invasión militar maoísta

—presentada como la liberación de los campesinos tibetanos del yugo feudal y la teocracia budista— sigue reinando en la sociedad. El Dalai Lama subrayó el problema al pedir una convivencia “en igualdad de oportunidades y sin vernos obligados a renunciar a nuestras creencias, nuestras costumbres, ni nuestro idioma”.

Tíbet es una de las cinco regiones autónomas de China, pero la realidad no corresponde a las normas administrativas: en teoría, la Ley de Autonomía Étnica Regional de 1984 garantiza ciertas competencias en

materia legislativa, de educación y salud pero en la práctica, el poder de los políticos regionales es incluso menor que en otras provincias de China sin estatuto especial. Cualquier medida adoptada por las autoridades de Lhasa requiere la aprobación de los órganos centrales del Partido Comunista Chino, mientras que en otras regiones sólo hay una mera supervisión.

La ONG Human Rights in China, con sede en Hong Kong, concluye que el modelo de organización regional está diseñado para mantener un férreo control del Gobierno

LAS CIFRAS

UN ROMPECABEZAS ÉTNICO

**56** **MINORÍAS** étnicas están reconocidas por el Gobierno de China. Sólo 18 de ellas superan el millón de personas y algunas han asimilado en gran parte la cultura 'han', etnia que forma más del 90% de la población del país.

**20** **MILLONES** de personas suman tibetanos, mongoles y uigures, las tres minorías más extendidas. Los primeros dos pueblos son sobre todo budistas, el último es musulmán y mantiene vínculos con otras etnias turcas en Asia central.

**10** **UNIVERSIDADES** destinadas especialmente a estudiantes de minorías étnicas —y a extranjeros— intentan facilitar la asimilación de éstos a la cultura dominante pero refuerzan al mismo tiempo el estereotipo de las minorías como comunidades de ciudadanos de segunda.

de mil millones de chinos han, la etnia mayoritaria del país, que le ha imprimido su sello cultural y su idioma, el mandarín, a la nación. Gran parte de las minorías étnicas viven en el montañoso sur de China, donde hay decenas de tribus relacionados con los pueblos tai, birmano y vietnamita. Otras etnias —como los manchú o los tuyia en China central— han asimilado casi por completo la cultura han. Un caso aparte son los hui o dunganés, nombre que reciben los diez millones de chinos musulmanes diseminados por todo el país.

ANIQUILACIÓN CULTURAL

Aunque la Constitución prohíbe “la discriminación y opresión contra cualquier nacionalidad” de las que forman parte de China —y también “cualquier acto que socave la unidad de las nacionalidades o induzca a su secesión”—, la realidad es que los han dominan la sociedad china.

“El mayor problema es que estamos siendo aniquilados como cultura. Ya no es una cuestión de poder político, sino de discrimi-

Fuentes de tensión”, confirma Zoe Gray, presidenta del Minority Rights Group, una ONG con base en Londres. “Incluso las estadísticas oficiales del Gobierno chino reflejan un aumento en conflictos étnicos”, añade, aportando un dato: desde 2004, cada año se incrementa en 10.000 el número de incidentes violentos con un motivo étnico. Hoy por hoy, sólo Tíbet y Xinjiang registran brotes de violencia o reivindicaciones masivas. Entre los motivos de conflicto está la presencia de grandes poblaciones han que suelen copar puestos de trabajo y recursos. El traslado de familias de la superpoblada China central a las zonas periféricas para promover el desarrollo de estas zonas, ricas en recursos naturales, ha sido fomentado por Pekín desde hace décadas. No sólo se trata de aprovechar los recursos agrícolas, minerales e hidrocarburos: en Mongolia Interior está radicado, además, el programa espacial chino.

Según Human Rights in China, las regiones autónomas han gozado de “grandes campañas de desarrollo”, pero los pobladores

PEKÍN ACUSA DE SEPARATISMO A INICIATIVAS CULTURALES

autóctonos han experimentado “escasos beneficios a la par que grandes molestias” y quedan al margen del milagro económico. Están en desventaja a la hora de acceder a empleos, escolarización y el acceso a los recursos gubernamentales.

“Esta discriminación”, advierte la organización, “puede conducir a la violencia, porque no está basada exclusivamente en criterios étnicos, sino ligada a criterios económicos y políticos”. Además, la respuesta dada por el Gobierno a las protestas ha provocado que éstas terminen casi siempre en enfrentamientos violentos. “Si el Gobierno reacciona con dureza, un grupo que se ha manifestado pacíficamente puede verse empujado a la oposición violenta”, considera Human Rights in China.

El Gobierno tiene otro punto de vista: “Según su ideario, los tibetanos y los uigures tienen menos posibilidades en las universidades y los trabajos porque son menos



FREDERIC J. BROWN/AP/GETTY IMAGES

central sobre todo el país, al tiempo que se enmascara como “respeto a las minorías”. Tíbet no es la única región china en la que el territorio del gigante asiático amenaza con resquebrajarse. Otras zonas conflictivas son la inmensa Región Autónoma de Xinjiang-Uigur (antes Sinkiang) y Mongolia Interior, en la frontera norte. Juntas, las tres regiones autónomas ocupan casi dos tercios de China, aunque su población sólo asciende al 28% del total. Mucho menor aun es la cifra de tibetanos, uigures y mongoles: apenas suman 20 millones frente a los más

minación y aniquilación cultural. Quienes mantienen la cultura tibetana y no adoptan el idioma y las costumbres chinas quedan automáticamente apartados de los negocios, la política, el comercio y la universidad. Los jóvenes tibetanos están viendo cómo los que vienen de China dirigen Tíbet y les excluyen”, asegura a La Clave por teléfono desde Nueva Delhi un portavoz del Gobierno tibetano en el exilio.

“La exclusión de las minorías de la participación política, el desarrollo socioeconómico y la expresión cultural son enormes

## Las grietas étnicas

- CHINOS HAN
- TIBETANOS
- MONGOLES
- UIGURES
- COREANOS
- TAI
- TUNGUSES
- MIAO
- ZONAS POCO POBLADAS
- REGIONES AUTÓNOMAS

### La población

LAS CIFRAS SE REFIEREN A MILLONES DE HABITANTES, EXCEPTO LOS TUNGUSES QUE SON MILES

ETNIA	HABITANTES
Han	1.200
Tai: (Zhuang)	16
Miao	9
Uigures	8
Mongoles	6
Tibetanos	5,5
Coreanos	2
Tunguses	30.000



competitivos y porque no hablan bien chino, algo que el mercado requiere”, asegura Arienne Dwyer, profesora de Antropología Lingüística de Kansas, especializada en minorías chinas.

### ‘TERRORISMO ESPIRITUAL’

La tensión va en aumento en Xinjiang, patria de los uigures, un pueblo turco de fe musulmana. En la región operan numerosos movimientos culturales y políticos —algunos sólo trabajan desde el exilio— que reivindican una mayor unidad cultural o política de las etnias turcas. Algunos, como la Organización de Liberación del Turkestán Oriental (ETLO) y el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental (ETIM), son definidos por Pekín como grupos terroristas. Algunos informes relacionan estos grupos incluso con Al Qaeda y numerosos presos uigures de Guantánamo han sido acusados de vínculos con ETIM.

El alcance y las tácticas de estos movimientos son difíciles de establecer, dado que los informes del Gobierno chino se basan a menudo en confesiones obtenidas bajo tortura, según denuncia Amnistía Internacional. Esta organización señala que Pekín no diferencia claramente entre actos “separatistas” —categoría que incluye manifestaciones pacíficas, declaraciones u

opiniones— y “terroristas”; desde inicios de la década, el segundo término ha ido reemplazando al primero hasta el punto de que una lectura poética ha sido descrita como “terrorismo espiritual”.

Aunque no se haya registrado una oleada de violencia y las autoridades de Xinjiang insisten en que la situación de seguridad es excelente, Pekín asegura que “las fuerzas terroristas” son “una seria amenaza para la

a un antecedente histórico: en 1933 y 1944, Xinjiang se declaró independiente bajo el nombre de Turkestán. Ocupada por Rusia durante gran parte de los años treinta, sólo se reintegró en China en 1946.

Según un reportaje de la televisión Al Jazeera, a mediados de los noventa, muchos intelectuales y líderes de opinión de Xinjiang aceptaban la dominación china. Hoy, explica la cadena qatari, el descontento se

## EN XINJIANG CRECE LA REIVINDICACIÓN ÉTNICA E ISLÁMICA FRENTE A CHINA

estabilidad” de la zona y el año pasado ejecutó a un supuesto activista.

Aunque la mayoría de la población musulmana de Xinjiang practica un islam tradicional muy moderado, se cree que los grupúsculos más extremistas están buscando la creación de un nuevo estado que abarcaría gran parte de los países entre China y el Mar Caspio, para unir así todos los pueblos turcos de Asia Central, un objetivo compartido por grupos como el Movimiento Islámico Uzbeko. Pueden recurrir

extiende y la brecha entre chinos e uigures no para de crecer. “Los jóvenes se están haciendo cada vez más religiosos y crecen las ganas de estudiar árabe y mantener la identidad cultural frente a la china”, concluye. Frente a este conflicto, amplificado por la represión, las demás regiones autónomas de China gozan de cierta estabilidad, aunque en Mongolia Interior también hay fricciones por la dominancia de los chinos han. Otra minoría étnica podría causar tensiones en el futuro: la población coreana en

la región nororiental de China pide mayor autonomía cultural y algunos movimientos reivindican incluso que el territorio que habitan se integre en Corea... pero no antes de que este país se unifique y termine la dictadura de Kim Jong-il en Pyongyang, mucho más severa que la china.

El Gobierno chino no ahorra esfuerzos para asimilar a las minorías en el conjunto de la cultura china: existen más de diez “universidades de las nacionalidades”, destinadas a estudiantes de etnias minoritarias... y a extranjeros. “Por eso, muchos miembros de las minorías rechazan con firmeza la etiqueta de minoría étnica”, asegura Gray. “Esa definición, en último término, legitima la carencia de igualdad como ciudadanos de China”. Además, añade, “la representación oficial de las minorías ha tenido siempre una connotación de inferioridad o exotismo, mientras que la mayoría han es dibujada como unida y moderna”.

**TERROR ROJO**

Aunque la expansión de la cultura han a Mongolia y otras zonas periféricas lleva más de un siglo, un golpe especialmente duro para las minorías llegó con la Revolución Cultural a finales de los sesenta. Convencidos de que había que borrar cualquier rastro de las culturas pasadas para crear una sociedad nueva y regenerada, las Guardias Rojas, compuestas por jóvenes, arrasaron tanto con el patrimonio cultural han como con los templos de Tíbet y las mezquitas de Xinjiang.

La alta valoración de la competitividad y eficacia de la etnia han frente a otros pueblos asiáticos está muy extendida en toda la



EN HONG KONG, las protestas políticas son moneda corriente.

TED ALJIBEAFF/GETTY IMAGES

Esta conciencia de formar parte de un colectivo provoca, según muchos observadores, actitudes discriminatorias. “Los chinos son increíblemente racistas. Muchos niños se tapaban la nariz a mi paso y he vivido situaciones realmente incómodas, no comparables a ningún otro sitio”, asegura a La Clave Fowale Tongkeh, un profesor de uni-

Las minorías indias, africanas y europeas de Hong Kong afirman que es más fácil conseguir la ciudadanía siendo han —aunque uno lleve apenas un mes de residente— que habiendo nacido en la ex colonia.

El ejemplo de Hong Kong muestra que la autonomía política en el marco de la República Popular de China es factible: en esta región administrativa especial, término que se aplica a Hong Kong y Macao, hay elecciones municipales transparentes, un vibrante debate político y frecuentes manifestaciones a favor de disidentes encarcelados en la China continental, sin que los ciudadanos se sienten amenazados en su libertad de expresión. Aunque algunos vecinos creen ver ligeras señales de que Pekín intenta reforzar su autoridad sobre la vida pública de la ciudad, una década después de la retirada británica, la fórmula de “un país, dos sistemas” funciona.

La fórmula también se podría aplicar a Tíbet, según el Dalai Lama. Pero Pekín se niega: Tíbet ya es parte de China, argumenta, y cualquier cambio en las reglas de juego podría llevar a la independencia.

Ángel Villarino/Daniel Iriarte (Bangkok)

**HONG KONG MUESTRA QUE LA AUTONOMÍA POLÍTICA EN CHINA ES FACTIBLE**

región. Las minorías chinas de Indonesia, Tailandia, Birmania o Malasia acaparan los recursos económicos, los mejores empleos, los negocios más boyantes e incluso el poder político en algunos casos. Considerados por sus adversarios a veces como los “judíos de Asia”, controlan numerosos bancos, son prestamistas y comerciantes de éxito. Una posición facilitada por la estrechos vínculos que mantienen los colectivos han entre ellos en todo el mundo.

versidad afro-británico que dio clases en varias universidades chinas y sufrió rechazo a causa de su piel negra.

Durante la reunificación de la ex colonia británica de Hong Kong con China, la identidad han compartida fue crucial para propiciar un proceso armónico. Tras varios siglos de dominación británica, con una cultura política y económica muy diferente a la de la China continental, los habitantes del islote se siguen sintiendo chinos han.

